

Los Caminos

La ubicación de Castilla y León hace que buena parte de los Caminos hacia Santiago discurran por esta Comunidad. La diversidad de sus características ha determinado la necesidad de establecer una agrupación tipológica atendiendo fundamentalmente a dos rasgos: el valor patrimonial y su potencial de desarrollo.

Según ambos criterios, se definen **TRES TIPOLOGÍAS**: Camino Francés, Caminos Históricos y Caminos Tradicionales.

Camino Francés

Es el denominado tradicionalmente Camino de Santiago. Constituye la ruta principal y primigenia asociada a la peregrinación y cuyo trazado histórico y artístico y su valor cultural, territorial y urbanístico le han valido su reconocimiento como Conjunto Histórico-Artístico (Estado Español, 1962), Primer Itinerario Cultural Europeo (Consejo de Europa 1987), Patrimonio de la Humanidad (UNESCO, 1993), Gran Itinerario Cultural Europeo (Consejo de Europa, 2004) y Premio Príncipe de Asturias de la Concordia (2004).

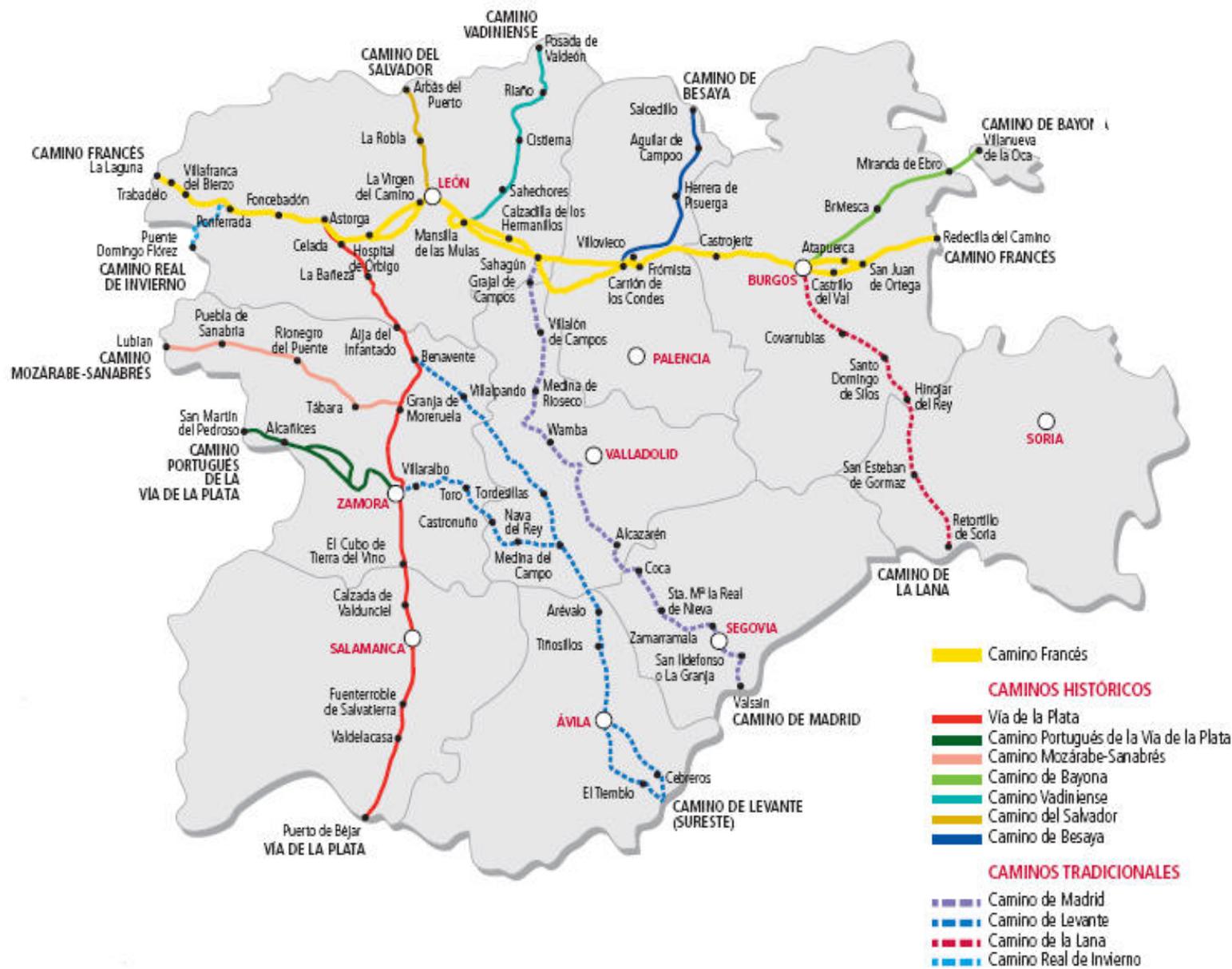
Caminos Históricos

Incluye otros Caminos que tienen probado interés histórico o artístico y una clara vinculación a la peregrinación jacobea, aunque siempre complementados por su carácter de rutas tradicionales del comercio o del transporte en los territorios de la actual Castilla y León. Son los siguientes:

- Vía de la Plata
- Camino Portugués de la Vía de la Plata
- Camino Mozárabe- Sanabrés
- Camino de Bayona
- Camino Vadiniense
- Camino del Salvador
- Camino de Besaya

Caminos Tradicionales

- Camino de Madrid
- Camino de Levante-Sureste
- Camino de la Lana
- Camino Real de Invierno



CAMINO FRANCÉS



El Camino Francés o la ruta de las estrellas, es el Camino a Santiago más conocido. El calificativo de "francés" se justifica por ser la misma ruta que une los reinos peninsulares occidentales con Europa, a través de Francia. Debe su origen a tres de las cuatro principales vías históricas de peregrinación que provienen del interior de Europa.

Surca el norte de la Península hasta el extremo occidental, recibiendo a lo largo de su recorrido a los peregrinos que transitan otras rutas jacobeanas procedentes de cualquier parte de España. Es una larga ruta que discurre a través de las Comunidades autónomas de Aragón, Navarra, La Rioja, Castilla y León y Galicia.

Entra en España a través de dos grandes ramales: el que atraviesa Roncesvalles (Navarra) y el que cruza los Pirineos por Somport y Jaca (Aragón); ambos se juntan poco antes de Puente la Reina, y a partir de aquí va a ser un solo camino, penetrando en tierras de la Rioja.

Desde Santo Domingo de la Calzada, la última localidad riojana, se llega a Redecilla del Camino, el primer municipio de la ruta jacobea a su paso por Castilla y León. Desde aquí, en la provincia de Burgos, comienza lo que será un recorrido de 380 Km por el territorio de esta Comunidad hasta llegar a la última población leonesa, Laguna de Castilla, durante los cuales numerosas son las localidades que salen al encuentro del peregrino plagadas de arte e historia y situadas en los más variados parajes.

La extensa ruta continúa ya por tierras gallegas, hasta finalizar en el objetivo del peregrinaje: Santiago de Compostela.

Vía de la Plata

Este Camino milenario, que durante largo tiempo constituyó la principal vía de comunicación de la península y la conexión entre el norte y el sur, recorre uno de los espacios clásicos de la Hispania romana.

Existen varias hipótesis respecto a la etimología de la palabra "Plata", una de las cuales hace referencia a la evolución del término árabe *B'lata*, cuyo significado es "camino empedrado", en una clara referencia a la Calzada Romana.

Estos caminos empedrados eran construidos por los romanos siguiendo cuatro etapas. Sobre una base de arena se asentaba el *statumen*, una primera capa compuesta por pequeñas piedras que se unían con cal o arcilla. Sobre ésta se echaba el *rudus*, una masa potente de piedras y guijarros sellados con mortero de cal. La tercera capa era el *nucleus*, puro hormigón de arena gruesa, y la última de todas era la capa de rodadura visible o *summa cresta*, formada por el típico enlosado de piedra.



La Vía de la Plata facilitó el tránsito de las divisiones romanas y más tarde la invasión musulmana, así como la reconquista posterior de los actuales territorios de Extremadura y Andalucía.

Este Camino parte desde Sevilla y atraviesa las provincias de Badajoz y Cáceres. En la localidad salmantina de Puerto de Béjar se interna en la Comunidad de Castilla y León, discurriendo por las provincias de Zamora y de León a lo largo de 290 km, hasta que en Astorga se funde con el Camino Francés.

Camino Portugués de la Vía de la Plata

El Camino Portugués de la Vía de la Plata nace en Zamora y discurre a lo largo de esta provincia a lo largo aproximadamente de 101 km, para introducirse posteriormente en tierras portuguesas y de nuevo cruzar la frontera con la provincia de Orense a la altura de Verín.

Este Camino recorre lugares en los que se puede encontrar la mayor concentración de arquitectura románica de toda la Península. Además, la Orden de los Caballeros Templarios se asentó en él como Orden militar cristiana entre cuyos principales fines estaba el de proteger a los peregrinos.

Conduce por antiguos emplazamientos romanos, justificados por la importancia aurífera de estos territorios dejando su impronta en explotaciones mineras. Antiguos castros, esculturas neolíticas ... podrán ser observados igualmente por el peregrino que estas tierras atraviese.

Camino Mozárabe- Sanabrés

El camino Mozárabe-Sanabrés, como camino hacia la tumba del Apóstol Santiago, está ligado a la Vía de la Plata, puesto que los peregrinos al llegar a Granja de Moreruela (Zamora) se podían desviar por tierras de la comarca de Sanabria hasta Lubián, entrando en Galicia por el sur. Debe su nombre a que fue la opción seguida por la mayoría de los peregrinos mozárabes para realizar su recorrido hacia Santiago de Compostela.

A lo largo de su recorrido de 155 km por la Comunidad de Castilla y León, huellas históricas destacables son el monasterio Cisterciense más antiguo de España, en la citada localidad de Granja de Moreruela, y la figura del apóstol Santiago más antigua con indumentaria de peregrino en la Iglesia de Santa Marta de Tera.

Camino de Bayona

Camino cuyas referencias históricas medievales son escasas, fue muy frecuentado durante la Edad Moderna. Comienza en la localidad francesa de Bayona y discurre desde Irún por el País Vasco hasta que, en tierras de Castilla y León, entra en Villanueva de la Oca, localidad burgalesa perteneciente al Condado de Treviño. Acaba su trayecto en Burgos capital, donde los peregrinos enlazan con el Camino Francés.

Durante todo el trayecto (85 km discurren por la Comunidad de Castilla y León) se visualiza una gran riqueza arquitectónica en sus hospitales, casas solariegas, puentes, conventos, etc. Su trazado medieval así como su belleza paisajística configuran este camino.

Camino Vadiniense

Una de las entradas de los Caminos a Santiago desde Francia es la localidad de Hendaya, en la que se inicia la llamada Ruta del Norte. Esta ruta atraviesa País Vasco, Cantabria y Asturias hasta Galicia de manera paralela a la costa cantábrica.

Dadas la dificultad orográfica de los terrenos y las frecuentes incursiones de los musulmanes, los peregrinos se desviaban en busca de caminos más fáciles hacia el norte de las actuales provincias de Burgos, Palencia y León, ya antes de que se abriera la ruta calixtina o camino francés desde el siglo XII.

Esta circunstancia es el origen del Camino Vadiniense. El nombre pretende ser un recuerdo de los vadinienses, gentes que habitaron la zona comprendida entre Mansilla de las Mulas (León) y las montañas hoy llamadas Picos de Europa, especialmente entre el siglo I y V de nuestra era.

Los vadinienses vivían en castros, bebían sangre de caballo, constituían una sociedad matriarcal y destacaban su disposición para la guerra. Enterraban a sus muertos colocando estelas funerarias de grandes cantos rodados con inscripciones en lengua latina.

Proveniente de Cantabria (Potes), el Camino recorre 112Km por la Comunidad de Castilla y León, desde la localidad leonesa de Posada de Valdeón hasta la citada Mansilla de las Mulas, donde se funde con el Camino Francés.

Camino del Salvador

El Camino del Salvador, también llamado el Camino de San Salvador, se extiende entre las ciudades de León y Oviedo .

Su origen está en los numerosos peregrinos medievales que se desviaban a Oviedo, desde el Camino Francés, para visitar la catedral de San Salvador y sus reliquias custodiadas en la Cámara Santa; reliquias que recibirán especial atención a partir del siglo XI.

Con una longitud de 59 km en Castilla y León, comienza su trazado en la ciudad leonesa y viaja hacia el norte siguiendo el río Bernesga. Tras alcanzar la localidad de Arbás el Puerto, última en esta Comunidad, atraviesa el Puerto de Pajares, con una altitud de 1.378 metros, tradicionalmente la principal vía de transporte entre Asturias y la Meseta Central. Posteriormente discurre por el Principado de Asturias, para finalizar en Oviedo.

Los peregrinos se dirigían desde León a Oviedo, aunque algunos también visitaban la catedral de San Salvador de vuelta desde Santiago de Compostela.

Es conocido desde la Edad Media el dicho de "quien va a Santiago y no visita al Salvador, va a casa del criado y no visita a su señor", sobre el que existen diferentes versiones que demuestran la difusión que algunos defensores pretendían de la peregrinación a este lugar.

Camino de Besaya

El llamado Camino de Besaya parte en dos ramales, respectivamente desde Santander y Santillana, que convergen en Torrelavega.

Tras atravesar la actual Comunidad de Cantabria por el Valle del río Besaya, este Camino inicia su andadura en tierras de Castilla y León en la localidad palentina de Salcedillo. A lo

largo de unos 112 km de longitud por la provincia de Palencia, confluye con el Camino Francés en Carrión de los Condes (Palencia).

Camino de Madrid

Se trata de una ruta trazada por los peregrinos cuyo uso está probado documentalmente desde los siglos XV, XVI y XVII, siendo utilizada por los viajeros procedentes del centro de la Península.

Coincide, en el tramo que conduce a través de la Sierra de Guadarrama desde Madrid hasta Segovia, con la XXIV calzada romana del Itinerario de Antonino, así como con la ruta que en sentido inverso utilizaban en verano los gallegos que iban a segar a Madrid, según relató Madoz en su célebre diccionario geográfico-estadístico-histórico (1848-50).

Como su denominación alude, se inicia en la ciudad de Madrid y discurre por esta Comunidad durante algo más de 70 km. Se adentra a continuación por el Puerto de la Fuenfría en tierras castellanas y leonesas para llegar a la localidad de Valsaín (Segovia). Prosigue atravesando las provincias de Segovia, Valladolid hasta la leonesa localidad de Sahagún, donde enlaza con el Camino Francés. El trayecto de este Camino por la Comunidad de Castilla y León es de 244 km.

Camino de Levante-Sureste

Esta larga ruta jacobea recorre desde la costa mediterránea hasta tierras zamoranas.

Partiendo de la costa mediterránea, tradicionalmente, dos rutas han sido seguidas por los peregrinos hacia Santiago: desde Valencia siguiendo el llamado Camino de Levante, y desde Alicante marchando por el denominado Camino del Sureste.

Ambos Caminos (Levante y Sureste) confluyen en la ciudad castellano-manchega de Albacete, y avanzan hacia el norte adentrándose en Castilla y León. En dicha Comunidad

recorren juntos 120 km, para después bifurcarse en la localidad vallisoletana de Medina del Campo: la variante del Camino de Levante finaliza en la capital zamorana después de 85 km, y la variante de 147 km del Camino del Sureste se dirige a Benavente (Zamora) , enlazándose ambas a la Vía de la Plata

Camino de la Lana

Esta ruta tiene su origen en ser el itinerario que seguían los ganaderos, esquiladores y comerciantes relacionados con la lana, y unía la zona de la Mancha, centro de producción de ganado ovino, con Burgos, capital del comercio de la lana durante los siglos XVI y XVII.

Coincide en su mayor parte con los primitivos caminos de la trashumancia, hecho económico que experimentó una gran expansión a partir del siglo XIII. Según las estaciones, y buscando pastos frescos, los ganados se desplazaban periódicamente desde las tierras que bordean la Cuenca del Duero hacia el sur del Tajo y del Guadiana. El traslado de la cabaña ovina se efectuaba a través de unos caminos especiales, llamados cañadas, que por su importancia algunas fueron definidas como "cañadas reales".

Como ruta jacobea, las hipótesis apuntan la existencia de una peregrinación documentada en el siglo XVII.

La ruta se inicia en Alicante, coincidiendo en su primer tramo con el Camino del Sureste. Recorre las provincias de Albacete, Cuenca y Guadalajara. Ya en Castilla y León, su trayecto discurre durante aproximadamente 158 km desde la localidad soriana de Retortillo de Soria hasta la ciudad de Burgos, donde enlaza con el Camino Francés.

Camino Real de Invierno

Este camino tradicional surge como consecuencia de que los peregrinos que seguían el Camino Francés evitaban subir por las cumbres nevadas del Cebreiro, el paso más corto entre León y Galicia, para sortear las dificultades climatológicas en época invernal escapando de la nieve y de las avenidas de agua propias de la época invernal en la montaña leonesa.

Así, al llegar a Ponferrada, los peregrinos se desviaban por un camino más fácil, de cotas más bajas del terreno marcadas en gran parte de su recorrido por el cauce del río Sil, que ya frecuentaron los romanos para explotar la riqueza aurífera de la zona.

Con una longitud de 35 km por la Comunidad de Castilla y León, parte de Ponferrada, discurre junto al espacio Patrimonio de la Humanidad de Las Médulas, hasta llegar a Puente de Domingo Flórez. A partir de aquí se adentra en tierras gallegas, enlazando en Lalín (Pontevedra) con el Mozárabe- Sanabrés.

Se trata de una ruta muy antigua y documentada históricamente como lo prueba documentación del siglo XII hallada en el archivo diocesano de Astorga. Se reactivó entre los siglos XVII y XIX, cuando se traza el Camino Real, que sirvió para establecer una corriente comercial entre las actuales Comunidades de Galicia y Castilla y León.